

# Aprendiendo a desaprender: una reforma para el sistema de educación pública en Puerto Rico

Learning to unlearn: an educational reform for the public school system in Puerto Rico

“La educación no es preparación para la vida; la educación es vida propia” J. Dewey

Alessandra Rosa<sup>1</sup>

## Resumen

Actualmente existen estudios sobre reformas educativas ante los cambios socio-económicos que han surgido con la globalización. En un intento por romper el silencio en favor del reclamo de poder a través de la concientización, describo la presente situación de Puerto Rico como transcolonial. Defino transcolonialidad como una continua (re)construcción y resistencia de un proceso nacional de identidad cultural que va más allá de los bordes geográficos de su nación-estado, dependiendo de las relaciones entre sus procesos económicos y políticos determinados por el poder hegemónico. Tomando en consideración que “los hombres se educan entre sí mediatizados por el mundo” (Freire, 1971), esta revisión enfatiza la importancia sobre la calidad de la educación como práctica de la libertad. Además, se describe la presente situación de la educación pública en Puerto Rico, proponiendo unos cambios urgentes y necesarios para crear una pedagogía efectiva en las escuelas, así como en la formación de la identidad cultural de sus estudiantes. La reforma aquí propuesta se basa en la teoría de la dialogicidad del educador Paulo Freire.

**Palabras clave:** Transcolonialidad, Educación, Identidad Cultural, Puerto Rico

## Abstract

Currently, there are studies about educational reforms that focus on the socio-economic changes that have emerged with globalization. In attempts to break the silence and regain power by raising awareness, I describe Puerto Rico's situation as transcolonial. I define transcoloniality as a continuous (re)construction and resistance of a national process of cultural identity that fractures the geographical borders of its nation-state and is dependent on the relationship between its economic and political processes determined by the hegemonic power. Considering that “human beings educate themselves, mediated by the world” (Freire, 1971), this revision emphasizes the importance of a quality education as a practice of freedom. It describes the present situation of Puerto Rico's public educational system proposing urgent and necessary changes to develop an effective pedagogy in the schools, as well as in the formation of cultural identity for its students. The reform proposed is based in Paulo Freire's theory of Dialogics.

**Key words:** Transcoloniality, Education, Cultural Identity, Puerto Rico.

1 Bachelor's Degree – University of Massachusetts, Amherst; Post Graduate Degree – Universidad de Valladolid, Spain; Master's Degree – Florida International University and doctoral candidate – Florida International University, aless12@gmail.com

## INTRODUCCIÓN

La importancia de la educación como una institución primordial en la transmisión de conocimientos culturales ha sido previamente establecida (Dewey, 1897; Spindler, 1963), por lo tanto todas las sociedades utilizan el sistema educativo como una institución formal para reproducir ciudadanos con el conocimiento cultural “apropiado” en su ambiente.

El 3 de mayo de 1960, el entonces Gobernador de Puerto Rico, Luis Muñoz Marín, dio un discurso sobre la historia de la educación en Puerto Rico. Muñoz Marín (1960) dijo:

*“La historia de la educación en Puerto Rico ha sido penosa. La educación fue insuficiente en tiempos del régimen colonial español; su dirección confusa y desorientada y a veces torpe bajo el régimen colonial de Estados Unidos, partiendo del intento, que duró muchos años, de usar el sistema educativo como arma militante de aculturación, en vez de como vía de estudio forjador de libertad... El cambio en la educación que el pueblo de Puerto Rico tremendamente necesita es grande y hondo. No es meramente corregir defectos; es proponerse crear grandeza en nuestra educación.”*

En este discurso, Muñoz Marín (1960) enfatizan el hecho que Puerto Rico nunca ha estado en control de su sistema de educación y cuestiona la calidad de la misma, especialmente el grado de vigilancia que ejercen los puertorriqueños, o para establecer el contenido, de los conocimientos culturales “apropiados” para las futuras generaciones. Por ende, esta revisión propone una reforma educativa para Puerto Rico basada en la teoría de dialogicidad del educador Paulo Freire.

En el año 2000, el Censo de los Estados Unidos reveló que de 2.2 millones de puertorriqueños mayores de 25 años de edad, solamente un 60% adquirió su diploma de secundaria o mayor grado. Esto se hizo en comparación con los Estados Unidos, donde más de un 80% de sus residentes mayores de 25 años de edad completó sus estudios de secundaria o más. A estas estadísticas se le añade que a principios de esta década sólo 27 escuelas se consideraban en Plan de Mejoramiento (DEP, 2008). En el segundo año de la implementación de la ley “No Child Left Behind” (Ningún Niño será Dejado Atrás) del Presidente Bush, la cantidad de escuelas en Plan

de Mejoramiento en Puerto Rico aumentó a 48. El tercer año a 133, el cuarto a 440, después a 568, el siguiente año a más de 700 y se espera que esta lista sobrepase las 1,000 escuelas en el año escolar 2009-2010. Sin necesidad de inmiscuirse en opiniones personales, profesionales, y mucho menos políticas, la realidad es indiscutible: los niños puertorriqueños se están quedando atrás.

Es evidente que, vestigios y consecuencias de la historia colonial en la educación de Puerto Rico existen actualmente. En el 2009, Ana Teresa Toro hizo un estudio, publicado en el periódico de la Universidad de Puerto Rico, *Diálogo*, en el que analizó el sistema de educación pública en la isla a través de entrevistas a personas ilustres en su sociedad. Según el profesor Ángel Rivera Aponte: “una sociedad educada está mejor preparada para tomar decisiones y para resolver sus propios problemas” (Toro, 2009). Entonces, es preocupante considerar las implicaciones de las estadísticas, anteriormente mencionadas, para las futuras generaciones de puertorriqueños. Toro (2009) también entrevistó a Carlos Chardón, el anterior Secretario del Departamento de Educación, quien afirmó que el problema de la educación pública en Puerto Rico puede ser observado desde los inicios de esa agencia como Departamento de Instrucción Pública, cuya meta era americanizar al puertorriqueño. Es decir, el Departamento respondió desde sus comienzos a una necesidad o intención del Estado, no de la población. Además, Chardón le confirmó a Toro la deficiencia del Departamento de Educación en cumplir eficazmente el rol principal de educar a sus ciudadanos para forjar individuos que trabajen para el desarrollo de Puerto Rico (Toro, 2009).

Casi cincuenta años han pasado desde el discurso de Luis Muñoz Marín, y el presente Gobernador de Puerto Rico, Luis G. Fortuño, cree que aún el problema no se ha abatido. En una reciente conferencia de prensa, Fortuño expresó la urgente necesidad de mejorar la situación actual del sistema educativo de Puerto Rico:

“Puerto Rico necesita un Departamento de Educación que sea ágil y eficiente en su diseño e implementación de iniciativas y estrategias que promuevan los conceptos y competencias necesarias para el desarrollo de nuestros niños y jóvenes, para que ellos alcancen el éxito personal y económico, local y globalmente, mientras simultáneamente se convierten en ciudadanos éticos, íntegros, responsables y respetuosos bajo la ley” (Noticias, 2009).

Tomando en consideración que “los hombres se educan entre sí mediatizados por el mundo” (Freire, 1971), esta revisión enfatiza la importancia sobre la calidad de la educación como práctica de la libertad. El valor de esta revisión se puede expresar de mejor forma a través de las palabras de Paulo Freire, que enfatiza la importancia de la calidad en la educación para que los oprimidos (e.g. colonizados) tengan las circunstancias para (re)descubrirse y conquistarse introspectivamente, como sujetos de su propio destino histórico (Freire, 1971).

### Antecedentes de investigación

Varios estudios han confirmado que la educación es un proceso cultural y político por sí sólo o dependiendo de ambos aspectos (Freire, 1971; Berube, 1984; Apple, 1996; Spindler, 1987). La indoctrinación transmitida mediante las regulaciones y filosofías curriculares en la educación han sido dirigidas especialmente a la preservación del estatus en las sociedades (Berube, 1984). Si las colonias y post-colonias son irrefutablemente sociedades estratificadas y jerárquicas, entonces la clase dominante (local o extranjera) obtiene legítimamente el “consenso” necesario para mantener su poder hegemónico sobre el pueblo, dictando el currículo y manteniendo el estatus (Seidman, 1994; Apple, 1979). Por lo tanto, esta sección se centra en una descripción de la educación colonial y su papel en el caso de Puerto Rico controlando su currículo. Posteriormente, se hace una discusión de la teoría educacional de Paulo Freire y, finalmente, se propone un modelo para ponerlo en práctica en el sistema de educación pública en Puerto Rico.

### Educación Colonial

Para poder discutir asuntos de la educación colonial, es necesario detenerse en los elementos que componen el proceso de colonización. La colonización, o el desarrollo de un poder hegemónico, se puede definir como una “relación compleja que conlleva una posición sumisa donde el imperio tiene control sobre la educación, el lenguaje, las tradiciones, tierras y procesos económicos de otro” (Dobles & Segarra, 1998). Aunque el proceso de colonización no se ha dado únicamente en Puerto Rico, el hecho de que la presente situación política de la isla continúe siendo de dominación y resistencia ante un poder hegemónico, hace que la historia del país difiera de otros. En español tenemos un refrán que dice: “No hay mal que dure cien años, ni cuerpo que lo resista”, frase que lamentablemente la historia colonial de Puerto Rico confirma lo contrario. Desde la llegada de los

españoles en 1492, seguido por la ocupación militar de Estados Unidos en 1898, e incluso hasta el presente, los puertorriqueños han vivido bajo las tribulaciones asociadas con la colonización, sacrificando su independencia por el progreso económico.

Es cierto que se ha escrito sobre el impacto de la colonización alrededor del mundo y que se han desarrollado teorías postcoloniales (Fanón, 1965; Said, 1978; Bhabha, 1994; Memmi, 2006), pero la aplicabilidad de estas teorías para el entendimiento del caso de Puerto Rico es debatible. Según Arcadio Díaz-Quñones (1993), la memoria puertorriqueña está rota a causa de todos los años que la conciencia social y cultural han sufrido la mutilación imperial creando rupturas y represiones que dejaron a las generaciones más jóvenes, carentes de un discurso reconocible de referencia crítica. Consecuentemente, Juan Flores (1997) reconoce que “las experiencias de los puertorriqueños aparentan ser enfáticamente coloniales no tan solo en su trayectoria histórica sino también en sus condiciones actuales”.

Por todo lo expuesto anteriormente, considero la situación de Puerto Rico como una transcolonia. Aunque Flores (2000) ha aplicado este término de “trans-colonia” para analizar el lenguaje o “broken English” hablado por los puertorriqueños viviendo en Estados Unidos, nunca se ha utilizado para definir la isla y así romper el silencio a través del reconocimiento de la presente situación de Puerto Rico como tal. Por esto, defino transcolonia como una continua (re) construcción y resistencia de un proceso nacional de identidad cultural que trasciende los bordes geográficos de su nación-estado y depende de las relaciones entre sus procesos económicos y políticos determinados por el poder hegemónico.

Como transcolonia, el presente sistema de educación pública en Puerto Rico es indiscutiblemente una consecuencia del proceso de colonización que Estados Unidos utilizó para plasmar su sistema educativo en todas sus colonias y territorios con la intención de consolidar su poder. Kelly & Altbach (1984) establecieron que “las escuelas coloniales buscaban extender la dominación extranjera y explotación económica de la colonia”. A raíz de esto, los factores fundamentales de la educación colonial eran lograr un abismo en la identidad cultural del colonizado, generándole poco conocimiento de su pasado, desarrollando así una ideología que consiste en deshumanizar al colonizado (a través de medidas físicas y psicológicas) para mantenerlo como objeto de producción. Desgraciadamente, esto se puede evidenciar en el caso de Puerto Rico (Ver Figura 1).

**Figura 1. Problemas en las escuelas de Puerto Rico**

Fuente: Periódicos del Nuevo Día desde los años 80 hasta el 2009

En consecuencia, para poder reformar esta situación y hacer que el sistema de educación pública sea del pueblo y para el pueblo, Puerto Rico debe encontrar la manera de educarse sobre cómo, históricamente y culturalmente, su identidad ha sido dividida de manera geográfica y simbólica entre la isla y Estados Unidos, manteniendo una relación neo-colonial entre éstos. Por tal razón, esta propuesta argumenta que los puertorriqueños deberían tener más autonomía sobre su sistema educativo.

### Teoría Educacional de Paulo Freire

Dice Freire citado por Facundo (1984) que el sistema educativo es un proceso político. Así, entendemos el sistema educativo como una institución formal utilizada por la sociedad para formar a sus ciudadanos, derivada de un proceso político que sirve para domesticar o liberar a sus estudiantes mediante el currículo. Por esta razón, para analizar el currículo de Puerto Rico hay que entender en qué consiste.

El contexto socio-histórico de la isla, ha hecho que el currículo del sistema educativo público esté bajo el dominio de métodos extranjeros que han

sido determinados y desarrollados por Estados Unidos, mediante los fondos federales, para asimilar o “americanizar” a los puertorriqueños. Incluso, en el año 2003 el Departamento de Educación de Puerto Rico desarrolló un proyecto de Renovación Curricular en el que se redactaron Fundamentos Teóricos y Metodológicos Básicos basados en los principios de Eugenio María de Hostos y Paulo Freire, fracasando su consecución. Este conflicto de intereses ha contribuido a crear un sistema mediocre de educación pública en el que la sociedad puertorriqueña manifiesta un nivel extremadamente alto de disgusto con sus condiciones actuales (García & Colón citado por Meléndez & Meléndez, 1993).

Por estas razones, Freire caracterizaría la historia de la educación pública en Puerto Rico como una educación bancaria o pedagogía tradicional. Éste dijo que para “entender el currículo hay que involucrar la vida entera de las escuelas, lo que se hace y no se hace dentro de ellas y las relaciones entre todas las personas que la componen” (Freire, 1993). Él criticó la pedagogía tradicional porque su currículo consiste en que el maestro “deposita” información para que los estudiantes la memoricen y la “retiren”

para aprobar una prueba. Como resultado, Freire sugiere una educación problematizadora, o pedagogía humanista, porque su currículo consiste en que el estudiante desarrolle habilidades críticas para analizar la información. Esta pedagogía se basa en su teoría de dialogicidad, ya que demanda que el maestro y sus estudiantes estén en un proceso de aprendizaje

fundamentado en el diálogo (Ver Figura 2). Esto ayudaría a que el proceso de aprendizaje que se lleva a cabo en las escuelas públicas de Puerto Rico sea uno en el que el conocimiento se construya social, cultural y democráticamente como una práctica de la libertad (Freire, 1998).

**Figura 2. Comparación de pedagogías: según la perspectiva de Paulo Freire.**

<b>Pedagogía Tradicional</b> (Freire, 1971)	<b>Pedagogía Humanista</b> (Freire, 1971; Ortiz, 2005)
El <b>maestro</b> es el que siempre educa; el <b>estudiante</b> es educado.	El <b>maestro</b> y el <b>estudiante</b> están en un proceso de aprendizaje basado en el diálogo.
El <b>maestro</b> es el que sabe, piensa, habla y disciplina; el <b>estudiante</b> no sabe, es el objeto pensado, escucha dócilmente, y es disciplinado.	El <b>maestro</b> actúa como coordinador, investigador, guía y orientador activo; el <b>estudiante</b> es sujeto activo del aprendizaje, constructor del conocimiento, desarrolla su personalidad e intereses cognoscitivos propios.
El <b>maestro</b> es quien escoge el contenido programático y el sujeto del proceso; el <b>estudiante</b> se acomoda a él sin ser escuchado y es mero objeto en el proceso.	El fundamento de esta pedagogía es la <b>acción transformadora</b> o “la toma de conciencia de nuestra plena humanidad” (Freire, 1971) que se basa en: <b>diálogo, a mor, humildad, fe, confianza, esperanza y un pensar verdadero y crítico.</b>

Si el sistema educativo es considerado “producto de la sociedad y refleja, de alguna manera, sus necesidades, conflictos y aspiraciones” (Hostos citado por INDEC, 2003), entonces el currículo debe ser utilizado como acción transformadora para transmitir los conocimientos culturales apropiados para esa sociedad. Como resultado, para poder reformar la educación colonial recibida, los puertorriqueños tienen que aprender a desaprender, tomando conciencia de su plena humanidad (Freire, 1971).

### **Praxis**

La praxis, entendida como el proceso por el cual la teoría se convierte en una experiencia vivida, permite conectar de manera reflexiva los conceptos con las acciones en el mundo real y reflexionar sobre ellos. En este sentido, siguiendo el modelo basado en *Nuestra Escuela*<sup>1</sup>, esta revisión propone que el sis-

tema público de Puerto Rico ponga en práctica los siguientes puntos:

- Implementar una organización escolar que permita de 15 a 20 estudiantes por salón de clase y así promover un aprendizaje más personalizado.
- Crear un ambiente escolar de apoyo social que promueva el trabajo en equipo, la investigación y reflexión, tanto en la escuela como en la comunidad.
- Desarrollar un Centro de Apoyo al Estudiante y la Familia que ofrezca un taller de “Esencia Vital” para los estudiantes donde identifiquen sus metas y carácter resiliente.
- Contratar un personal entrenado y comprometido a trabajar con los estudiantes para su desarrollo saludable.

1 Es un proyecto puertorriqueño de educación alternativa para los estudiantes desertores de escuelas públicas. Para más información visitar: <http://www.nuestraescuela.org/>.

## CONCLUSIÓN

Mediante esta revisión, puedo concluir que el sistema de educación pública en Puerto Rico está fallando en preparar a la mayoría de sus jóvenes para que ellos estén listos para asumir la responsabilidad del futuro de la isla. Es inminente la necesidad de cambios en la calidad de la educación de Puerto Rico para que sea una práctica de la libertad. Sin embargo, estos cambios no pueden ocurrir sin el apoyo y la contribución de todos los sectores de la sociedad puertorriqueña. Esto es responsabilidad de todos en Puerto Rico, ya que cuando existen deficiencias en la educación de una sociedad, se desencadenan efectos negativos como incremento en el nivel de deserción escolar, nivel de pobreza, tasas de desempleo, embarazos en jóvenes, entre otros (Sapientis citado por Toro, 2009; García y Colón citado por Meléndez y Meléndez, 1993). Debido a que los hombres están en un constante proceso de ser (Freire, 1971), es necesario e inevitable que la educación puertorriqueña rescate la confianza en la validez de la personalidad psicológica de sus estudiantes. Sólo de esta manera, se comprometerá su juventud con una ética de trabajo que le permitirá confiar en sus capacidades, sentir orgullo de su identidad y la seguridad de la valía propia, vivir la satisfacción de que se cuenta con él y saber que se encuentra en camino a la soberanía de sí mismo, en su sencillez, sin pretensiones, emprendedor, productivo y vigilante de una escala de valores auténticamente puertorriqueños.

## REFERENCIAS

- Apple, M. W. (1979). *Ideology and Curriculum*. Boston: Routledge and Kegan Paul.
- Apple, M. W. (1995). *Education and Power*. New York: Routledge.
- Apple, M. W. (1996). *Cultural Politics and Education*. New York: Teachers College Press.
- Berube, M. R. (1984). *Education and Poverty: Effective Schooling in the United States and Cuba*. Westport, CT: Greenwood Press.
- Bhabha, H. K. (1994). *The Location of Culture*. London: Routledge.
- Puerto Rico Departamento de Educación (DEP). (2008). Perfil del Departamento de Educación de Puerto Rico. Año Académico 2008-2009. En: *Listas de Escuelas en Plan de Mejoramiento*. Disponible en: [http://www.tendenciaspr.com/Educacion/Educacion.html#anchor\\_274](http://www.tendenciaspr.com/Educacion/Educacion.html#anchor_274). Recuperado enero de 2010.
- Dewey, J. (1897). *My Pedagogic Creed*. Disponible en: [http://en.wikisource.org/wiki/My\\_Pedagogic\\_Creed](http://en.wikisource.org/wiki/My_Pedagogic_Creed). Recuperado enero de 2010.
- Díaz-Quinones, A. (1993). *La Memoria Rota*. Puerto Rico: Ediciones Huracán, Inc.
- Dobles, R. y Segarra, J. A. (1998). Symposium: Colonialism and Working-Class Resistance: Puerto Rican Education in the United States. En: *Harvard Educational Review*. Summer 1998 Issue. Disponible en: <http://gseweb.harvard.edu/%7Ehepg/su98.html>. Recuperado enero de 2010.
- Facundo, B. (1984). Freire-inspired Programs in the United States and Puerto Rico: A Critical Evaluation. En: *Working in the System*. Disponible en: <http://www.uow.edu.au/~bmartin/dissent/documents/Facundo/Facundo.html>. Recuperado enero de 2010.
- Fanon, F. (1965). *A Dying Colonialism*. New York: Grove Press.
- Flores, J. (1997). *La Venganza de Cortijo*. Puerto Rico: Edición Huracán, Inc.
- Flores, J. (2000). *From Bomba to Hip-Hop: Puerto Rican Culture and Latino Identity*. New York: Columbia University Press.
- Freire, P. (1971). *Pedagogía del Oprimido*. Montevideo: Tierra Nueva.
- Freire, P. (1993). *Pedagogy of the City*. Transl. by D. Macedo. New York: Continuum.
- Freire, P. (1998). *Teachers as Cultural Workers: Letters to Those Who Dare Teach*. Transl. by D. Macedo, D. Koike, and A. Oliveira. Boulder, CO: Westview Press.
- García, A. M. & Colón, J. J. (1993). A Community-Based Approach to Educational Reform in Puerto Rico En: *Colonial Dilemma: Critical Perspectives on Contemporary Puerto Rico*, Meléndez y Meléndez (Eds.), Boston: South End Press.

- INDEC. (2003). *Proyecto Renovación Curricular: Fundamentos Teóricos y Metodológicos*. Puerto Rico: Publicaciones Puertorriqueñas, Inc.
- Kelly, G. P. & Altbach, P. G. (1984). Introduction: The Four Faces of Colonialism. En: *Education and the Colonial Experience*. Ed. New Brunswick: Transaction.
- Memmi, A. (2006). *Decolonization and the Decolonized*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Muñoz Marín, L. (1960). *Mensaje Sobre Educación del Honorable Luis Muñoz Marín, Gobernador del Estado Libre Asociado de Puerto Rico, a la Tercera Asamblea Legislativa de Puerto Rico en su Cuarta Sesión Ordinaria*. Puerto Rico.
- Noticias (2009). *Gobernador Nombra Secretaria de Educacion*. Disponible en: <http://www.prfaa.com/espanol/noticias/?p=416>. Recuperado enero de 2010.
- Ortiz, A. (2005). *Modelos Pedagógicos: Hacia una Escuela del Desarrollo Integral*. Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos26/modelos-pedagogicos/modelos-pedagogicos.html>. Recuperado noviembre de 2009.
- Said, E. W. (1978). *Orientalism*. New York: Vintage.
- Scott, J. C. (1985). *Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant Resistance*. Yale: Yale University.
- Seidman, S. (1994). *Contested Knowledge: Social Theory in the Postmodern Era*. Oxford: Blackwell.
- Spindler, G. D. (1963). *Education and Culture: Anthropological Approaches*. New York: Holt, Rinehart and Wiston, Inc.
- Spindler, G.D. (1987). *Education and Cultural Process: Anthropological Approaches*. 2º Ed. Prospect Heights: Waveland PR, Inc.
- Toro, A. T. (2009). A la Deriva la Educación Pública. En: *Diálogo*. Aug.-Sep. U.S. Census Bureau (2000). *Report*. Disponible en: <http://www.census.gov>. Recuperado enero de 2010.